

Cáritas ha tenido que ampliar su cobertura y prestar apoyo a quienes no eran sus usuarios habituales, esas familias en la que los adultos están en el paro y que, agotada la prestación por desempleo y la ayuda posterior, se ven abocadas a pedir comida, ropa, libros de texto y profesores de apoyo para sus hijos, o incluso algo de dinero para evitar que les corten la luz, el agua y el gas por morosos. Las cifras que ofreció ayer la ONG ya no hablan solo de personas en riesgo de exclusión social, sino que se refieren a vecinos, conocidos, amigos nuestros que han perdido lo que un día tuvieron y tienen que vivir de esa caridad.



Cáritas alerta de que la pobreza afecta a veinte mil vallisoletanos, cinco mil más que hace un año

Crecen un 33% las personas que viven con menos de 500 euros al mes por el endeudamiento de las familias y el paro • Aumenta «notablemente» la solidaridad y las donaciones de ciudadanos

- Desaparecen todas las aportaciones de obras sociales excepto La Caixa y aparece una nueva figura que obliga a la organización a abonar dinero en mano y no por ingreso.

LUIS AMO / VALLADOLID

Casi 20.000 personas viven con menos de 500 euros mensuales en la provincia vallisoletana, lo que significa un 33 por ciento más con respecto al año pasado. El director de Cáritas Diocesana, Jesús García Gallo, revela esta cifra al alertar sobre el incremento de personas con necesidades y el aumento de ciudadanos normales, que no necesitan de intervención social, pero que llegan difícilmente a final de mes en unas condiciones incluso de «marginalidad»: «Se trata de una situación que deriva en que la gente pelea la supervivencia a unos niveles desconocidos en los últimos años». Muchos de esos 20.000 vallisoletanos, asimismo, afrontan aún unas circunstancias más duras al carecer de vivienda en propiedad, porque no tienen medios incluso ni para hacer frente a los recibos más habituales de alquiler, agua, luz o simplemente la comida e ingresan rentas mínimas, trabajos precarios y pensiones superbajas. Frente a esta pobreza, se multiplica la conciencia social de los vallisoletanos y, mientras aumentan las personas demandantes de ayuda crece al tiempo la solidaridad de la población, tanto en asistencia económica o material como en el voluntariado (ahora son 784).

Cáritas Diocesana hace balance de la situación de la pobreza en capital y provincia, exponiendo a la vez sus cuentas del pasado ejercicio, en el que resalta un «desbordamiento» de casos relacionados con el empeoramiento de la situación económica hasta el punto de que se elevó un 22 por ciento la atención a ciudadanos por los técnicos de Cáritas. Unos números caracterizados por un crecimiento «inesperado» de los donativos, una sensibilidad creciente de algunos grupos empresariales y una caída hasta los límites de las ayudas por parte de las obras sociales de las cajas de ahorro.

En concreto, los donativos subieron exponencialmente hasta sumar 670.073 euros en 2012 frente a los 417.406 euros del año anterior o, lo que es lo mismo, crecieron un



Instalaciones de Cáritas Diocesana en Valladolid, en las calles de Santuario y José María Lacort. / EL DÍA DE VALLADOLID

37,7 por ciento. Una cifra que aumentó especialmente en la última campaña navideña, según indicó García Gallo. En este sentido, destaca que han detectado que este notable incremento puede derivarse a un corrimiento de los recursos: desde la cooperación internacional a la acción social. También aumentaron, aunque de modo más lineal, los donativos en especie, el dinero recogido en campañas y las colectas en las iglesias. Asimismo, destaca el crecimiento de los recursos ex-

Cáritas detecta un «desbordamiento» de las situaciones de pobreza «que evidencia el fracaso del sistema»

traordinarios en relación a las aportaciones recibidas por herencias.

OBRA SOCIAL. Otra de las situaciones generadas en el balance de 2012 es que una sola caja de ahorros sigue con sus aportaciones sociales. Exactamente, la Obra Social de La Caixa, con una aportación de 107.694 euros, se ha quedado como única en colaborar tras los años de bonanza donde se contabilizaban numerosas entidades y, por ende, una elevada consignación.

Cáritas Diocesana, inmersa en una atención continuada

LUIS AMO / VALLADOLID

«El endeudamiento de las familias y el desempleo son dos factores importantes que explican la necesidad de atención continuada», explicó ayer el director de Cáritas Diocesana en Valladolid, al advertir del empeoramiento de las situaciones sociales y al hacer pública su gratitud «infinita» a todos los voluntarios y colaboradores

con la entidad que hacen más llevadera la vida a miles de personas tanto en la capital como en la provincia. Y es que el responsable de esta asociación adscrita a la Iglesia Católica, señaló ayer que «lo más significativo, sea como sea, es que en el último año se ha prestado apoyo a 6.790 personas, 1.495 más que en 2011», antes de añadir que, además, el 60 por ciento de los be-

neficiados demandan ayuda desde hace al menos tres años.

En este sentido, Jesús García Gallo incidió en la importancia que tiene, además del capítulo económico, «el ser escuchado y compartir la experiencia de vida en entornos conflictivos», aspecto que aminorará la gravedad o intensidad de ciertas situaciones personales y familiares.

← LAS CIFRAS

20.000

PERSONAS. Es la pobreza calculada que en estos momentos existe en Valladolid (capital y provincia), lo que significa un crecimiento del 33 por ciento respecto al año anterior. Es decir, Valladolid cuenta con 5.000 nuevos ciudadanos en situación de pobreza, es decir, que viven con 500 o menos euros al mes.

6.790

PERSONAS. Son las que han participado en el programa de Acogida y Asistencia Básica a través del que ha prestado apoyo el año pasado a 1.495 ciudadanos más que en 2011. Es más, alrededor del 60 por ciento llevan demandando esta ayuda desde hace más de tres años.

2,6

MILLONES DE EUROS. Es el total de los recursos obtenidos por Cáritas Diocesana durante el año 2012, frente a los 18.926 euros de campañas de ayuda exterior o 200.703 euros de recursos extraordinarios vinculados a herencias del ejercicio actual y 405.692 euros de ejercicios anteriores. La cifra de recursos empleados sumó los 2.238.575 euros.

Por último, la radiografía de la población necesitada es de una intensificación de la pobreza en las personas en exclusión o riesgo de exclusión social y un crecimiento de la necesidad en familias sin problemas al comienzo de la crisis, «lo que provoca que la gente está derrotada, que han perdido la esperanza de volver a trabajar y el aumento del paro juvenil». Así, «las necesidades sociales obligarán a Cáritas a contratar a más personal de cara a octubre», avanzó.

EXCLUSIÓN FINANCIERA. Es una nueva figura jurídica y social que afecta al colectivo más necesitado, como reveló ayer García Gallo. Se trata de una situación que va multiplicándose por momentos en la sociedad y que ha motivado que Cáritas no pueda ayudar económicamente mediante un simple ingreso bancario. Y es que el estado de deudas que tiene contraídas una determinada persona deriva en que, en el mismo momento en que le ingresan algún dinero, se lo bloquean. Es por esto que la entidad diocesana expide directamente desde hace poco tiempo, previa firma de un recibo, el dinero que necesite.